

*Mundial* que, "En un grado mucho mayor que durante la guerra de Vietnam, los manifestantes [el 27 de marzo] se identificaron con los revolucionarios salvadoreños que Washington busca aplastar." Ni siquiera se menciona la exclusión de la Fila Antiimperialista de la SL por los policías y los matones. En un artículo muy distinto destinado al consumo interno, sin embargo, Suzanne Haig escribe en el *Militant* (9 de abril de 1982) del SWP sobre la misma manifestación en Washington sin mencionar una sola palabra sobre el apoyo por la "victoria de las fuerzas rebeldes". En cambio denuncia una pancarta espartaquista que dice, "¡No a las negociaciones con el carnicero Duarte!"

La principal estratagema de defensa de los reformistas, sin embargo, es de esconderse tras el FDR/FMLN. El artículo del *Militant* sobre la marcha del 27 de marzo culpa a la SL de haber organizado una "contramanifestación... en contra de la dirección de las fuerzas salvadoreñas de liberación y de su llamado por la paz y las negociaciones..." Y el representante del FDR Arnaldo Ramos dijo en Washington el 27 de marzo:

"En el plano militar, durante los últimos dos años las fuerzas del FMLN han contenido con éxito cada ofensiva importante contra sus zonas de control. Sin embargo, no nos enorgullecemos de nuestro accionar militar. Hemos hecho hincapié, tanto con la administración estadounidense como con el pueblo norteamericano, en que queremos la paz. Que estamos listos hoy, mañana, a sentarnos a negociar, a intentar impedir que esta guerra centroamericana se lleve a cabo."

Anteriormente Zamora había dicho a *Newsweek* (15 de febrero de 1982), "Una victoria militar de los [rebeldes] encontrará a los EE.UU. completamente hostiles.... Y la gente del mundo de negocios y de las profesiones buscarían salir [de El Salvador]. Bajo estas circunstancias, ¿qué chances tiene el pluralismo?"

¿Es ésta la voz de las "fuerzas de liberación" salvadoreñas? Un artículo en el *Los Angeles Times* (15 de marzo de 1982) señala diferencias crecientes al interior de la coalición FDR/FMLN de cinco grupos guerrilleros con varios partidos burgueses y pequeñoburgueses marginales:

"[El jefe del FDR Guillermo] Ungo habla de la moderación y de la justicia social y económica....

"[Las Fuerzas Populares de Liberación] de Salvador Cayetano Carpio, quien rompió con los comunistas de El Salvador hace 20 años por creerlos demasiado moderados, habla no de la negociación sino de una larga guerra encarnizada y de una victoria militar."

Sin embargo, Cayetano Carpio llama por un "gobierno democrático revolucionario, y no por un gobierno socialista", que abarcaría toda la gama desde "grandes hombres de negocios hasta pequeños campesinos y comerciantes" (*New York Times*, 9 de febrero de 1982). Y parece que están creciendo las tensiones entre los combatientes en el campo y los políticos frentepopulares que recorren los circuitos de cócteles de Ciudad de México y Washington, D.C. El artículo del *Los Angeles Times* informa:

"Los rebeldes en el campo no quieren un cese de fuego, creyendo que daría al gobierno un descanso mientras se entrenan nuevas tropas en los Estados Unidos. Pero la organización política rebelde basada en México dice ahora que aceptaría un cese de fuego si empezaran las pláticas."

Además de los Ungo y los Zamora, los Mitterrand y los López Portillo, también los liberales imperialistas norteamericanos se preocupan por la amenaza al "pluralismo"

(es decir, al capitalismo) si los guerrilleros izquierdistas ganan la guerra en El Salvador. Un ayudante al representante Demócrata Michael Barnes, uno de los principales partidarios en el Congreso norteamericano de una "solución política", dijo al *Los Angeles Times*:

"Si la izquierda gana un triunfo militar, sería dominado por los guerrilleros casi por definición. Echen una mirada a Nicaragua, donde de hecho dejamos a la izquierda ganar un triunfo militar—es decir, la extrema izquierda armada...."

"Johnson cree que los Estados Unidos deberían haber buscado una solución política en Nicaragua antes de que la izquierda ganara un triunfo militar. Una vez que los guerrilleros tomaron Managua, dijo, las cosas se pusieron difíciles para los moderados."

"Estos tipos (los sandinistas de Nicaragua) creen que son revolucionarios. Combatieron por la revolución, ganaron la revolución, son la vanguardia de la revolución", dijo. "Ahora, están en el poder y no van a entregarlo. Así son los revolucionarios...."

"En El Salvador, dijo, los Estados Unidos deberían fomentar las negociaciones con gente de la izquierda moderada y democrática, como Ungo, que los radicales necesitan como mediadores...."

"Así que pienso que la izquierda moderada rápidamente perdería la partida si hubiese un triunfo militar, y la izquierda más extrema consolidaría su poder."

Estos son los "palomas" respecto a El Salvador, apoyados por el CISPES y el SWP: astutos voceros imperialistas cuyos llamados por una "solución política" tienen como propósito mantener a la "extrema izquierda" fuera del poder.

### La "institucionalidad" del ejército

¿En qué consistiría un tal "acuerdo negociado"? Un largo artículo en el *New York Times* del 18 de marzo [de 1982] puntualizó los planes de la oposición salvadoreña en detalle. Según el corresponsal Alan Riding, éstos incluyen: un "gobierno provisional amplio que incluiría a representantes del ejército, partidos políticos conservadores y el sector privado además del FMLN y del FDR, sin que ningún grupo en particular ejerza el control"; realización del plan de reforma agraria iniciado por la junta militar; "respeto de las inversiones extranjeras existentes"; una "política extranjera no alineada, con especial énfasis en el mantenimiento de relaciones amistosas con los Estados Unidos".

Sobre todo la clave es la "preservación de la 'institucionalidad' del ejército, que 'se depuraría' de oficiales culpados de la actual represión y que posteriormente incorporaría a elementos de los guerrilleros". Riding cita un dirigente rebelde no identificado que dice, "Los sandinistas [nicaragüenses] ganaron una victoria absoluta porque la Guardia Nacional de Somoza se desgarró. Estamos dispuestos a hacer concesiones en una solución negociada antes de que se desgarre el ejército salvadoreño." Roberto Roca, uno de los cinco principales comandantes del FMLN, también es citado: "La mejor garantía [para los Estados Unidos] es de evitar una derrota total del ejército." Y otro dirigente del FMLN, Fermán Cienfuegos: "Vemos a la ofensiva como consolidando nuestra posición militar para las negociaciones." Para los marxistas, quienes comprendemos que el centro del poder estatal capitalista son las fuerzas armadas, y en particular la oficialidad, que no pueden ser transformadas en su opuesto sino que deben ser aplastadas, tales propuestas liberales señalan un